

Catherine E. TRAVIS, *Discourse markers in Colombian Spanish. A study in polysemy*. Mouton de Gruyter, Berlín-Nueva York, 2005, xiii, 327.

La obra de Travis nos enseña de qué modo es posible enfocar, desde una perspectiva semántica, un tema identificado tradicionalmente con la pragmática.

Los *marcadores discursivos* son entendidos usualmente como recursos de soporte o de “relleno”, carentes de significado y de función definida. En español se los conoce como “muletillas” y son evaluados en sentido negativo, como una característica del habla de las personas “no instruidas”. Al ser independientes de la estructura sintáctica nuclear, su empleo parece opcional y aleatorio. Se piensa, además, que no contribuyen al contenido referencial de las oraciones en que se usan.

La obra de Travis demuestra, por el contrario, que el uso de marcadores discursivos dista de ser azaroso, ya que está regido por condiciones conversacionales y criterios textuales precisos; tienen además un importante rol pragmático en la interacción verbal, asociado con la negociación entre el hablante y el oyente.

El estudio analiza cuatro marcadores discursivos del Español hablado en Cali, Colombia: *bueno, o sea, entonces, y pues*. Éstos han sido descritos anteriormente en su aspecto morfosintáctico y pragmático, pero hasta el momento no se los había considerado en perspectiva semántica. El análisis se basa en varias

horas de grabación de español colombiano conversacional, donde se registran 400 tokens de los ítems en cuestión.

La obra tiene un propósito descriptivo y otro de índole teórica. En cuanto al primero, busca identificar las funciones pragmáticas de cada uno de los marcadores estudiados, definiendo los significados que subyacen a estas funciones. Dicho de modo más específico, se propone identificar las *condiciones conversacionales* bajo las cuales se emplean dichos marcadores discursivos en la lengua estudiada y, sobre esa base, explicar los significados de los mismos.

En cuanto al propósito teórico, busca comprobar si el modelo conocido como Metalenguaje Semántico Natural (NSM, por su siglas en inglés), puede aplicarse a la interpretación de los significados de los marcadores discursivos.

Se acepta generalmente que los marcadores discursivos son recursos pragmáticos cuyo significado depende del contexto en que ocurren. En consecuencia, dicho significado no puede identificarse ni describirse de modo exhaustivo. En contraste con esto, el estudio de Travis demuestra que la pragmática del uso de los marcadores discursivos está regida por los significados inherentes de los mismos, los que interactúan con los rasgos derivados del contexto, dando origen a sus diferentes funciones pragmáticas.

La característica multifuncionalidad pragmática de los marcadores discursivos se explica como resultado de la interacción entre un núcleo semántico invariante y los diversos contextos de ocurrencia. La obra se ocupa en detalle de la polisemia de los marcadores discursivos y contribuye a una mejor comprensión de la noción de polisemia en el discurso.

La relación entre el significado de las formas *marcador* y el de las formas *no-marcador*, es fundamental en este enfoque. Así por ejemplo, el adjetivo *bueno* y el marcador discursivo *bueno*, deben interpretarse como formas polisémicas, es decir, formas que comparten un mismo núcleo semántico. De este modo es posible explicar las diversas funciones pragmáticas de la forma que es marcador discursivo (p.e. “aceptación”, “respuesta no preferida”, etcétera) partiendo del significado adjetival “bueno”.

Travis logra extender la metodología del *Natural Semantic Metalanguage* (Wierzbicka 1996, y muchos otros) al análisis del discurso. Este modelo permite captar y describir con gran precisión los matices de significado por medio de *explicaciones semánticas* basadas en un conjunto de *universales* o *primitivos conceptuales* (entre ellos “bueno”, “malo”, “decir”, “pensar”, “yo”, “tú”, etcétera). En las explicaciones, estos conceptos se organizan en *componentes* semánticos de acuerdo con una específica *sintaxis semántica*. Los componentes se combinan

dando lugar, en cada caso, a un particular *escenario* que en su conjunto explicita el significado de un término, o de una construcción verbal más compleja.

Así por ejemplo, la función de aceptación, referida a la respuesta del hablante ante un ofrecimiento que se le ha hecho en el momento inmediatamente previo, estaría fundada semánticamente en la evaluación de dicho ofrecimiento como algo “bueno”. La *explicación semántica* de *bueno*, como marcador discursivo con función de “aceptación”, podría ser entonces:

Bueno  
Tú me dijiste algo ahora (poco tiempo antes)  
Pienso que Tú quieres que Yo diga algo ahora  
Yo digo: “esto es bueno”

El empleo de esta metodología permite descubrir el modo en que los usos con función pragmática de la forma en cuestión resultan de la permanencia, en el marcador discursivo, del contenido adjetival “bueno”. El modelo se aplica al análisis de los cuatro marcadores con resultado óptimo.

En resumen, un trabajo de gran valor, que abre caminos en la investigación del lenguaje, entendido éste como aspecto fundamental de los procesos sociales.

*Gabriel Bourdin*